

PRIMERA ASAMBLEA GENERAL DE LAS COMISIONES OBRERAS DE TODO EL ESTADO QUE
CULMINA UN PROCESO ASAMBLEARIO PREVIO

Sean nuestras primeras palabras, un recuerdo-homenaje a los trabajado-
res asesinados, encarcelados y represaliados por el fascismo, por su lu-
cha por la libertad sindical, las libertades democráticas y nacionales,
por sus derechos e intereses de clase.

Para nosotros la larga noche de la dictadura ~~xx~~ no ha terminado.

Esta Asamblea General de Delegados de CC.OO. ha tenido que ser reduci-
da a la cuarta parte y tiene que hacerse todavía en la clandestinidad; des-
pués de habérsenos prohibido por partida doble, hace la Asamblea de 2.000
delegados en la "CIUDAD DE LOS MUCHACHOS" de Madrid los días 27, 28 y 29
de junio.

De todas formas, por el momento en que se hace y por lo que vamos a dis-
cutir, esta Asamblea pasará a la historia.

CUANDO LA CELEBRAMOS. En el momento en que estamos a punto de cerrar un
capítulo de la historia más negra del Estado Español y cuando, después de
40 años de fascismo y de represión, estamos conquistando la libertad.

Es justo reconocer, que a pesar de esa brutal represión y de la disolu-
ción de las organizaciones obreras los trabajadores no nos resignamos.

Tampoco los sindicatos fascistas, los Verticales, confundieron o pu-
sieron de rodillas a los obreros. La clase obrera de nuestros pueblos ja-
más se sometió, ni se doblegó. A diferencia de otros países -donde no lle-
gó a haber un movimiento obrero de masas en la oposición-, bajo la domi-
nación ~~xxxxxxx~~ fascista; en nuestro país, en los seis primeros meses
de este año casi ocho millones de trabajadores se han puesto en pié recla-
mando su derecho a la vida, al trabajo, a la libertad.

Hoy podemos afirmar que los principales protagonistas de la Unidad y de
la lucha y por tanto de los cambios que se avecinan, hemos sido los traba-
jadores.

Es cierto que lo que se ha llamado "milagro económico" español, no ha
sido otra cosa que el resultado de la explotación más despiadada que ha
conocido nuestra clase y nuestra historia. Es verdad que esta primera gran
acumulación capitalista de la historia del Estado Español se ha hecho so-
bre la base de jornadas de trabajo de 12, 14 y 16 horas, del famoso plu-
riempleo; pero, también es verdad que nuestra lucha jamás ha cesado.

Con esa "Gran acumulación capitalista" como base de partida, se entra
a finales de la década de 1950 en el neocapitalismo económico, en el ca-
pitalismo monopolista de Estado. Esta nueva etapa del crecimiento capita-
lista para seguir desarrollando la explotación de los trabajadores, exige
nuevas formas, aumento de la productividad, con una mayor intensidad del
esfuerzo físico o psíquico. Con este objetivo entró en vigor la Ley de Con-
venios Colectivos de 1958, al mismo tiempo que se ponía fin a la autarquía
económica.

Así, si hasta entonces los salarios máximos se fijaban a través de or-
denanzas por el Gobierno, a partir de esa Ley había que negociarlos entre
empresarios y trabajadores. Como consecuencia aparecía la necesidad de
establecer una nueva correlación de fuerzas de clase, de establecer un
nuevo equilibrio para negociar desde posiciones de fuerza, ya que toda ne-
gociación entre clases antagónicas conduce a la sumisión del más débil
al más fuerte si no se hace desde posiciones fuertes. De ésta necesidad
histórica parte el nacimiento primero y el desarrollo después de las Co-
misiones Obreras.

NACIMIENTO DE LAS COMISIONES OBRERAS: No podemos comprender el por qué de las Comisiones obreras más que viéndolas como la culminación de un proceso histórico. Sin el heroísmo de viejos militantes obreros y de las nuevas promociones de éstos, que se jugaban la vida o largos años de prisión, no habríamos llegado al nuevo movimiento obrero sindical organizado de Comisiones. Decenas de miles de despedidos y encarcelados -además de los que perdieron la vida en el empuño- ha sido el tributo que nos ha tocado pagar a Comisiones Obreras, no hay que olvidar que más del noventa y cinco por ciento del total de presos por cuestiones sindicales de estos últimos quince años son miembros de Comisiones Obreras. La clase obrera ha hecho su camino en condiciones extremadamente duras y es precisamente en las virtudes y defectos de ese pasado glorioso en el que se ha formado el fermento del nuevo movimiento obrero organizado de las Comisiones Obreras.

En efecto, indefensos los trabajadores ante los capitalistas, por la atomización de los reducidísimos miembros de cada una de las numerosas siglas clandestinas existentes, que no tenían contacto real con las amplias masas de trabajadores; con unos sindicatos oficiales (la C.N.S.) al servicio de los explotadores, los trabajadores de los pueblos del Estado español, no tenían otra alternativa que generar sus propias formas de autodefensa primero, y de ofensiva después o perecer como clase consciente, capaz no sólo de ESTAR, sino de SER en la sociedad.

Los trabajadores, aún viviendo en una sociedad enferma infectada de fascismo, como cuerpo vivo en la sociedad no podíamos morir como clase sin que pareciera aquélla y por ello como una necesidad histórica crearon su antivirus, su anticuerpo: las Comisiones Obreras.

Así, espontáneamente primero, conscientemente después, creamos los embriones del nuevo movimiento obrero, como una necesidad para defender nuestros en las nuevas condiciones, iniciando a partir de entonces un nuevo equilibrio en defensa de nuestros intereses de clase, inmediatos y mediatos. En este proceso podríamos distinguir tres fases: la espontánea en la que las Comisiones nacen y mueren con cada problema concreto; la consciente en la que pasan a ser permanentes, se sitúan en la perspectiva de clase, extienden y generalizan su experiencia, se coordinan a nivel del Estado, pasando por la creación de las Comisiones nacionales de Cataluña, Euskadi y Galicia y crean el SECRETARIADO como instrumento de la Coordinación General del Estado, y una tercera fase que se inicia a comienzos de 1976, en la que Comisiones Obreras se aproximan por su forma y por su fondo al SINDICATO DE NUEVO TIPO, UNITARIO, en la libertad, concebido como un movimiento obrero fuertemente organizado, de carácter socio-político, de masas y de clase, democrático e independiente.

Como otros compañeros, se van a extender sobre esto y sobre el Congreso Sindical Constituyente, permitirme que no me extienda.

La primera fase, defensiva todavía, se caracteriza por un grado de organización muy débil o inestable y se sitúa cronológicamente -con ligeras diferencias según los lugares- entre 1956 y 1963, aproximadamente.

En la segunda fase, la defensiva se está transformando en contraataque, el grado de organización es más amplio, alcanza a todo el Estado, aunque todavía es insuficiente, si bien por supuesto es de lejos muy superior a todas las demás tendencias sindicales existentes fuera de Comisiones Obreras.

Comisiones Obreras En la tercera fase, en la que hemos entrado, se caracteriza por una

ofensiva generalizada de la clase obrera y de las fuerzas democráticas cuando estemos a punto de conquistar la libertad. Pero, también el Régimen y la derecha maniobran. Cuando no puedan impedir el final de la dictadura, tratarán de salvar lo esencial de ésta, para ello intentan dividir a las fuerzas obreras y democráticas y si también esto les resultara imposible tratarían de contener a las fuerzas más conscientes, a las Comisiones Obreras, para que el vacío, el terreno lo ocuparan fuerzas que desde el punto de vista de clase les resultarían menos molestas.

En estas circunstancias, desarrollar al máximo la organización de Comisiones sin descuidar, las asambleas base del movimiento, es vital para ^{que} la influencia decisiva de Comisiones Obreras sea la que pase a ser la que ocupe el terreno que le corresponde. Es un hecho ya indiscutible, históricamente adquirido, y cualquiera que sea la opinión que de Comisiones se pueda tener, que han sido éstas las principales protagonistas, cuando no únicas, de las principales luchas obreras de los últimos 15 años. Hemos sacado a la clase obrera del reflujó de la derrota y la hemos puesto en pie, lo que la está permitiendo dar su peso y su talla en la actual coyuntura histórica.

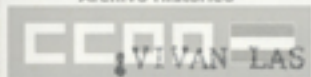
De todos es conocida nuestra alternativa sindical hacia la unidad, que pasa, además de los acuerdos necesarios por arriba con las otras tendencias cristalizadas, por la Convocatoria de un Congreso Sindical Constituyente, después de conquistadas las libertades, en el que los trabajadores tuviera siempre la última palabra. Nosotros nos comprometemos a respetar la voluntad soberana de los trabajadores, cualesquiera que sea. Nuestra propuesta sería la de ir a una Confederación, Federación o Unión, que creara un sindicato de nuevo tipo, unitario en la libertad, como movimiento sindical organizado, de carácter socio-político, de clase, democrático e independiente de todos los Estados y de todos los partidos. Se respetarían las tendencias o corrientes en su seno, las direcciones se elegirían a la representación proporcional y las grandes decisiones se tomarían por mayorías cualificadas de dos tercios o tres cuartos de los miembros de una dirección dada, muchas veces sobre la base de un compromiso.

De todas formas sería ingenuo creer que nuestros amigos por un lado, por unas razones y nuestros enemigos de clase por otro lado y por otras razones van a aceptar fácilmente la convocatoria de éste Congreso Sindical Constituyente en la libertad. De ahí que lo más urgente en este momento histórico es la de concentrar al máximo nuestros esfuerzos en el elemento organizativo de Comisiones Obreras y estructurarnos en un proceso hacia ese sindicato de clase de nuevo tipo. Desde este momento debemos considerar la posibilidad de ir a un CONGRESO DE COMISIONES OBRERAS, en un plazo relativamente breve, e incluso sin dejar de llamarnos COMISIONES OBRERAS, debíamos pensar en ver cómo agregamos alguna palabra que permita a los técnicos y profesionales que quieren a Comisiones verse comprendidos hasta en nombre

HAGAMOS DE ESTA ASAMBLEA DE COMISIONES OBRERAS, LA ASAMBLEA DEL SALTO ORGANIZATIVO. DE LA TRANSFORMACION EN CUANTO AL FONDO EN LO ESENCIAL EN ESE SINDICATO OBRERO UNITARIO DE NUEVO TIPO.

ESTAMOS SEGUROS DE QUE SOMOS CONSCIENTES DE QUE SIN UNIDAD SINDICAL EN LA LIBERTAD, NO HAY EMANCIPACION DE NUESTRA CLASE; Y DE QUE SIN UNAS COMISIONES OBRERAS MAS FUERTES Y MAS ORGANIZADAS NO HABRA UNIDAD SINDICAL.

Archivo Histórico



Comisiones Obreras de Andalucía

¡ VIVAN LAS COMISIONES OBRERAS; EN SU TERCERA FASE ORGANIZATIVA!

¡ VIVA LA LIBERTAD SINDICAL Y LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS Y NACIONALES!

¡ VIVA EL SOCIALISMO !